FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA RIOJA

139

SAN ANTONIO

Maestro LIDIA A. ROMERO Escuela Nº 94

Fojas 20

OBSERVACIONES

Mus. recibo sept. 8/921

Recopilación de la Literatura Popular Folklore Argentino

San Antonio, 28 de Agosto-1921

Lidia A. Romero

Directora

Escuela Nacional N.º 94

Folklore Argentino

ESCUELA Nº 94 * LA RIOJA *

I

Creencias y costumbres

A Creencias y prácticas supersticiosas

a)- Cruces de ceniza para evitar la caída del granizo; éstas cruces deben ser hechas por el primogénito.

b)- Un gajo de ruda colocado debajo de la almohada o detrás de las puertas del dormitorio, evita a los dueños de la casa, del maleficio de las brujas.
La caña veral acercada a una víbora la aletarga volviéndola indefensa.
La planta de yuca, terebinto y liba no las ponen cerca de las casas por que acarrean desgracia a sus moradores.

c)- La lechuza anuncia muerte.— Cuando un perro se revuelca y queda estirado y quieto un rato es anuncio de que alguno de la familia o de la población va a morir; pero si después de revolcarse se sacude es anuncio de que vendrán visitas a caballo.— Cuando cacarean o lloran las gallinas en coro es por que va a morir alguno de la familia.— Cuando gritan las catas a media noche es anunciando novedad y temporal.

d)- Cuando el maizal está atacado por el gusano, se toman tres larvas de este animal, se las envuelve en hojas de la misma planta, llevando la envoltura siempre en cruz; se rezan tres padres nuestros y algunas palabras misteriosas que se conservan secretas, para extinguir la plaga.

e)- A un jugador que se le eche sal en la espalda perderá continuamente.

f)- Estas creencias son todas de origen bíblico.

g)- Creen estos habitantes que las almas vuelven a pagar deudas, a purgar culpas, a visitar sitios donde tienen enterrados tesoros u objetos de valor.- Creen en los espantos.-

h)- La mayor parte de las enfermedades las atribuyen a obra de echicería.- El amor mismo tiene sus grandes colaboradores en estas creencias.

i)- Un enfermo de chucho se cura si va si va a un camino y en el tronco de un árbol ata un cordón, simulando atar la enfermedad y se aleja sin mirar la aparición.

Para curar el dolor de muelas, escupen dentro de la boca de un sapo y rezan tres credos.

Para que desaparezca el coto (bocio) hacérselo pisar en cruz con el pié derecho de un niño que haya muerto. (angelito)-

Para curar lo que vulgarmente se llama tertes, lastimarse la más grande de las tertes y untar con esa sangre, tres piedritas que se atan en un trapito de seda u otro que llame la atención. Este atadito se lo tira en la calle sin mirar a donde cae; las tertes saldrán a la persona que levante el atadito y el enfermo sanará.

Para curar el orzuelo, el enfermo debe saludar al montero en la mañana antes de haber tomado alimento alguno "Buenos dias Sr. montero" Después de hecho esto se vuelve la persona sin mirar hacia atrás.

j) k) Todo es de origen bíblico.

B- Costumbres tradicionales

a)- Los nacimientos de los niños se celebran del modo siguiente: Pasados ocho o diez días se bautiza al niño. Se lo lleva a la casa de la persona autorizada para hacerlo al son de la música, (generalmente acordeon). Una vez terminada la ceremonia se lleva al niño a la casa de los padrinos, acompañándolo varias personas y siempre al son de la música. Allí bailan un rato y en seguida se vienen a seguir la fiesta en la casa de los padres del chico.

La muerte de los niños. Estos son velados en casa de los padres a son de música y bailes, luego en casa de los padrinos y aún de vecinos que lo soliciten, durante varios días hasta llegar casos de suspender las fiestas por la putrefacción del cádaver.

b)- Los juegos infantiles son: las bolitas, trompos, la payana, las caritas, la cancha.

Los juegos populares son: la taba, las riñas, los naipes las carreras. (Como se trata de juegos tan vulgares omito la descripción)

ESCUELA Nº 84 * LA RIOJA *

Lidia A. Romero
Directora

ESCUELA Nº 94 * LA RIOJA *

II

Narraciones y refranes

a) – Aquí las tradiciones se refieren a hechos relativamente modernos por tratarse de habitantes venidos hace poco a poblar estas regiones. – De manera que sus tradiciones esclusivamente históricas se refieren a la época del caudillaje –

San Antonio, Escuela Nal Nº 94

Lidia A. Romero
~~Directora~~

Narración hecha por el Sr. Babino Garay de

"Don Juan Facundo Quiroga, hijo de este lugar, estaba en San Juan, siendo joven, ocupado en una casa de gentes ricas.

Todo lo que ganaba lo dejaba en poder del patrón. Después de trabajar varios meses, un día le pidió a este todos sus haberes y se fué a una taberna.

Como era menor de edad no le permitían que entre a jugar. Pasó varios días intentando entrar en dicha taberna y como no consiguió prometió vengarse del comisario que era el que lo molestaba.

Volvió al día siguiente y se dió nuevamente con el comisario y como este no le permitiera entrar sacó un gran puñal que compró nada más que para vengarse y le dió muerte al Sr. Comisario.

Logrado su intento montó Quiroga, en su caballo y huyó. Al llegar al río Bermejo trató de pasarlo pero no pudo. Entonces de la orilla opuesta un hombre le indicaba por donde debía pasar.

Obedeciendo a esto, Quiroga, cruzó el río por donde el buen hombre le indicó. Le dió las gracias y continuó su viaje

hasta llegar a su pago.

Pasó mucho tiempo y una vez estando Quiroga en su casa (El Rio) llegó un comprador de haciendas acompañado de un peón. Este peón era aquel hombre que le había indicado a Quiroga por donde debía pasar el río. Quiroga en cuanto lo vió lo reconoció, entonces le dijo al comprador de hacienda que en cuanto se desocupen le mande el peón que tenía. El Sr. lo mandó al peón pero este por nada no quería ir creyendo que sería para hacerlo asesinar. Después de vacilar tuvo que presentarse a donde Quiroga estaba.

Al llegar, el pobre hombre que iba temblando de miedo, Quiroga se levantó de su silla y le puso al peón y empezó a preguntarle si lo conocía, a lo que este respondió que no, y que le parecía que nunca lo había visto.

Entonces, Quiroga, le dijo que si no recordaba de un hombre que quiso pasar el rio Bermejo y que él le había indicado por donde debía cruzar. Le dijo también el tiempo en que pasó esto; entonces el peón le dijo que ya recordaba.

Quiroga se levantó, le dió un fuerte apretón de mano y le dijo que estaba con un amigo que no tenga miedo.

Llamó a uno de sus peones y le ordenó que lleve al dicho al corral para que elija 10 bueyes y 10 vacas."

San Antonio, Escuela Nacional N.º 94

Lidia A. Romero
Directora

Narración hecha por el Sr. Balbino Garay de

En el distrito San Antonio hay un lugarcito llamado "La Calera", que es donde se encuentran en ruinas las casas de los padres de Quiroga.
El Sr. Garay narró de la manera siguiente como Quiroga quemó la casa en que vivían sus padres.
"Como el padre de Quiroga lo mandaba a este, todos los días que trajera leña, empezó a no gustarle este trabajo y siempre que lo mandaba salía rezongando y llorando. Una mañana se propuso traer mucha leña. Juntó varias rastras y rodeó con ellas la choza en que vivían sus padres.
El padre estuvo aquel día muy contento, siendo a su hijo que estaba muy guapo.
Al otro día, creyendo que los padres se acostarían a la siesta, creyó Quiroga de realizar su proyecto. Prendió fuego a la leña que rodeaba la choza y también a esta. La providencia hizo que se salvaran los pobres viejecitos. Quiroga, huyó a la sierras y solo bajaba por la noche a la casa de la abuela, quien le daba de comer sin que los padres lo supan.
Allá en la sierras pasó varios días escondido hasta que el padre perdonándolo lo llevó nuevamente a la casa.

fin

b
c Estos habitantes carecen de leyendas, fábulas y cuentos.
d

e) — *Refranes*

1- Vení nomás con tu azucar, que yerba no te hay faltar, y caído pa lan los llanos pa ver los toros pelear.

Hepe garrgando, pasó una perdiz volando con una mano sugando y con la otra garillando.

En la puerta de mi casa tengo un sauce de esperanza. cada vez que entro y salgo los gajos me hacen mudanza.

Aguila que vas volando, en el pico llevas hilo, dámelo para coser tu corazón con el mío.

Las barandillas del puente se mueren cuando yo paso, a Vd. bonita la quiero, a ninguna otra le hago caso.

Carancho grandacolín, en busca de carne has venido, la carne ya se ha acabado, carancho ya te has jodido.

Ayer tarde pasé por tu casa, estabas detrás de tu rancho las orejas como burro, la trompa como chancho.

Una vieja me dió un queso en señal de matrimonio, si no te casás conmigo, volvéme el queso demonio.

Adivinanzas.

Entra al agua y no se moja
Entra al fuego y no se quema. (la sombra)

Una mulita mora, con una riendita en la cola (aguja)

Blanca soy, blanca nací
Ricos y pobres comen de mí. (la sal)

De día morcilla
De noche tripilla (las medias)

Torón que no tala
Gil que no camina
Burro será el que no adivina (torongil - planta medicinal)

El que la goza no la ve
El que la luce no la quiere
El que la ve no la desea
Por más bonita que sea. (la mortaja)

Una vaquita negra, que se entra al mar
Solo Dios del cielo, la podrá sacar. (la noche)

Fuí para el campo, corté un palo
Cortarlo puede, rajarlo no. (el cabello)

Antes que la madre nace
El hijo anda por la calle. (el humo)

III

Arte

A- Poesías y canciones.

a)- No existen poesías de esta naturaleza.

b)- Canciones populares

San Antonio, Escuela Nac. N.° 94

Lidia A. Romero
Directora

Florentino Sánchez
(60 años)

Despedida

Adios corazón, adios
Que ya te vas y me dejas
Estando lejos de ti
A quien yo daré mis quejas.

No te despidas de mi
Que es aumentar mi dolor
A voces saldré diciendo.
Adios corazón, adios.

Aunque me oigan suspirar
No habrá quien se duela di mi
En vano será el quejarme
Estando lejos de ti.

San Antonio, Escuela Nal Nº 94

Lidia A. Romero
Directora

Florentino Sánchez
(80 años)

Canción (antigua)

Yo tuve una chinita
Muchos años le serví
Al verme tan abatido
Para otras tierras me fuí.

Anduve unos años sacabal
Me acordé lo que perdí
Yo le escribí y ella me mandó repuesta
En la repuesta decía que no me pare en sus puertas.

En tus puertas estoy parado
Chinita me conocés
No lo conozco señor
Ni lo he visto por aquí.

Y saqué un pañuelito
Que en la esquina tenía unas letritas
Que decían las malas lenguas
Los bordados de la chinita.

Di vuelta para atrás
Haciendome el que lloraba
La picara de la chinita
Nadita que se le daba.